

S0. HABITAR LAS CIUDADES

Creo que habitar una ciudad, tiene mucha más riqueza que habitar una arquitectura aislada. A groso modo se podría decir que una ciudad es un conjunto de arquitecturas organizadas y que se relacionan entre ellas. Este gran cambio de escala deriva en que habitar una ciudad consista en un continuo diálogo entre lo individual y lo colectivo, pasando de una a otra en un instante. Sin embargo esta frontera que a priori podría parecer muy clara, no lo es tanto, ya que se dan casos en los que por ejemplo el bullicio de la calle penetra en las casas privadas, o en los que llama un vendedor a tu puerta. En estos casos, aunque la casa sigue ofreciendo una posibilidad de retiro, al pertenecer al entramado de una ciudad, suele ser inundada por elementos externos a ella.

La colectividad es el aspecto que más nos interesa en las ciudades, ya que es responsable de las relaciones entre las personas de amplia variedad cultural. En los espacios públicos, donde la gente va a ver y a ser vistos, estos lugares suelen ser más caóticos e incontrolables que los privados. Haciendo una tosca clasificación, en algunos se desarrolla la vida urbana (parques, plazas...) y otros sirven como tuberías por las que fluyen las personas (transporte público, calles...)

Por lo tanto, el habitar una ciudad se puede reducir a la obligación de participar en la vida urbana aunque no se quiera, de relacionarse con otras personas de índole variada, de moverse por sus calles y utilizar sus espacios comunes y sus servicios.

